

LA *INVENTIO* Y *TRANSLATIO* DE SANTA EULALIA: ESTUDIO DE LAS INSCRIPCIONES MEDIEVALES DE LA MÁRTIR EN LA CATEDRAL DE BARCELONA*

POR

ELISABETH MENOR NATAL¹

Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

En el presente artículo analizaremos dos inscripciones de época medieval relativas a las reliquias y culto de santa Eulalia de Barcelona. Ambos epígrafes, datados en los siglos IX y XIV, se encuentran ubicados en la cripta de la catedral de la ciudad condal y relatan la *inventio* y *translatio* de los restos de la mártir. El objetivo de nuestro estudio es examinar la funcionalidad de cada inscripción, atendiendo además a sus particularidades gráficas.

PALABRAS CLAVE: Eulalia; epigrafía medieval; Barcelona; *inventio*; reliquias.

SAINT EULALIA'S *INVENTIO* AND *TRANSLATIO*: A STUDY ON THE MARTYR INSCRIPTIONS AT BARCELONA CATHEDRAL

ABSTRACT

In this article I analyze two medieval inscriptions on the relics and cult of saint Eulalia of Barcelona. Both inscriptions, dated from the IX and XIV centuries, are located in the crypt of Barcelona Cathedral, and they relate the *inventio* and *translatio* of the martyr's rests. The aim of my paper is to examine the function of each inscription, focusing on its graphic particularities.

KEY WORDS: Eulalia; medieval epigraphy; Barcelona; *inventio*; relics.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / CITATION: Menor Natal, Elisabeth. 2023. «La *inventio* y *translatio* de santa Eulalia: estudio de las inscripciones medievales de la mártir en la catedral de Barcelona». *Hispania Sacra* LXXV, 151: 117-127. <https://doi.org/10.3989/hs.2023.11>

Recibido/Received 09-02-2022
Aceptado/Accepted 18-05-2022

La cripta de la catedral de Barcelona conserva dos interesantes inscripciones de época medieval vinculadas con el culto a santa Eulalia. La primera de ellas es un epitafio o epígrafe de culto martirial datado en el siglo IX, mientras que la segunda inscripción se realizó siglos después, en el XIV, y tipológicamente podemos clasificarla como una *chronica*²

de la *translatio* de las reliquias de la santa. En las siguientes páginas realizaremos un estudio de estas dos inscripciones en relación con el culto a la mártir, su intención publicitaria y el uso del mensaje epigráfico por parte de las élites tanto políticas como religiosas.

SANTA EULALIA: UNA MÁRTIR CONTROVERTIDA

Parece conveniente comenzar nuestro estudio contextualizando a la protagonista de las inscripciones que estudiaremos. La existencia de la mártir barcelonesa ha sido cuestionada por diversos autores, quiénes niegan la autenti-

* Este trabajo está adscrito al Proyecto de Investigación, Archivo Virtual para las Investigaciones sobre Patrimonios Epigráficos Medievales de la Comunidad de Madrid (H2019/HUM-5742), financiado por la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Comunidad de Madrid y el Fondo social Europeo.

¹ elimenor@ucm.es / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8671-7704>

² Las *chronicae* son aquellas inscripciones que recogen un relato. Según su contenido pueden ser funerarias, es decir, aquellas que se refieren a un difunto; o históricas, cuando el relato adquiere un carácter

de compendio histórico relativo a una persona o institución. Martín López y García Lobo 2009, 192.

ciudad de la santa por la semejanza que guarda con su homóloga, santa Eulalia de Mérida.³ Las circunstancias del martirio de ambas y la proximidad de las fechas de sus muertes sugieren que la santa catalana es fruto de una invención por parte del clero barcelonés en un intento por conseguir un nutrido martirologio propio. El objetivo de este estudio no es determinar la existencia de la santa, pero aportaremos unas breves pinceladas sobre la hagiografía y el contexto del hallazgo de sus restos para comprender más adelante la funcionalidad de los epígrafes. El mito de la mártir narra que Eulalia era una niña que nació en la ciudad condal a finales del siglo III, y que a los 12 años desafió a Daciano, gobernador de las provincias de Lusitania e Hispania citerior. El prefecto fue enviado por los emperadores Diocleciano y Maximiano a Hispania para erradicar el cristianismo y perseguir a aquellos que no abjurasen de su fe. Eulalia se dirigió a Daciano con la intención de recriminarle las acciones que había llevado contra los cristianos, pero fue capturada por el gobernador y ante la negativa a renegar de su fe, fue martirizada y crucificada en el año 304. Tras esto, un grupo de fieles recuperó sus restos y embalsamó su cuerpo, iniciándose de este modo un culto que se conoce desde el siglo VI,⁴ y que probablemente se relacione con la construcción de un *martyrium* cerca del actual templo de Santa María del Mar, donde anteriormente se encontraba el primitivo templo de Santa María de las Arenas. En el presbiterio del altar mayor de Santa María del Mar se llevaron a cabo durante la década de 1960 una serie de excavaciones arqueológicas que probaron la existencia de una necrópolis datada entre los siglos IV y VII, con una elevada cantidad de enterramientos⁵ que lleva a pensar en la existencia de un lugar de culto de relevancia o de un *martyrium*, quizá el lugar donde fue depositado por primera vez el cuerpo de la santa. Las excavaciones realizadas en este templo prueban que durante los siglos VIII y IX las edificaciones fueron abandonadas, y coincidiendo con la dominación árabe es posible que los restos de la mártir fueran escondidos, y quizás fue en estos momentos cuando se perdieron. Aun así, el culto de la santa no decayó, extendiéndose por toda la península, lo que provocaría la búsqueda de las reliquias en el siglo IX por parte del obispo Frodoino.

Frodoino fue nombrado obispo en el año 861 por Carlos el Calvo, y con el cargo eclesiástico se le concedió poder público, inmunidad política y derecho a intervenir en los asuntos fiscales.⁶ Entre los años 861 y 862 se le cedió, además, un tercio de los beneficios de la acuñación de moneda a cambio de su apoyo frente al poder de los condes catalanes.⁷ Este obispo tuvo como uno de sus objetivos principales la consolidación de la iglesia franca en territorio catalán, y con ello la abolición de la liturgia visigoda a la que era fiel una buena parte de la población barcelonesa. En este contexto, Frodoino emprende la búsqueda de los restos de santa Eulalia, impulsado por el arzobispo de Narbona, Sigebodo, quien

le había solicitado reliquias de la santa para realizar en su honor una basílica en su sede.⁸ Pero esta búsqueda también se debe a que la reforma litúrgica que el obispo quería implementar, adaptando la iglesia barcelonesa a la franca, sería aceptada con mayor agrado si se relacionaba con el culto de un mártir local. Así pues, Frodoino encuentra los restos de la santa en Santa María de las Arenas, lugar donde se situaría inicialmente la primera tumba de la mártir.⁹ Las excavaciones realizadas en este lugar testimonian pavimento del siglo VII fragmentado y los niveles inferiores revueltos, lo que podría indicar la existencia real de esa búsqueda realizada por el obispo.¹⁰

Frodoino, por tanto, sería responsable del hallazgo de las reliquias de la santa. Este es el punto de partida de nuestro estudio puesto que las inscripciones medievales relatan este hecho y el posterior traslado de los restos de la mártir.

LA INSCRIPCIÓN DEL SIGLO IX: UN EPITAFIO DE CULTO MARTIRIAL AL SERVICIO DEL OBISPO FRODOINO¹¹

La inscripción del siglo IX, ubicada en la cripta dedicada a la santa en la catedral de Barcelona, ha sido considerada tradicionalmente como un epitafio por la presencia de la fórmula *hic requiescit*. Sin embargo, Javier de Santiago, en su estudio dedicado a la epigrafía de los condados catalanes, consideró que este epígrafe debía ser entendido como un elemento de culto martirial a la santa por incidir en los datos relativos al hallazgo.¹² Tomaremos como referencia esa consideración tipológica para referirnos a la inscripción del siglo IX de la santa, sin limitarnos a clasificarla como un epitafio sepulcral.¹³ Además, el epígrafe de la mártir es el único «epitafio» en los condados catalanes durante época altomedieval que no incluye el verbo *obiit* acompañando a *hic requiescit*, lo que refuerza la idea de que su objetivo era transmitir la *inventio* y no tanto constituirse como una lauda sepulcral.¹⁴ El epígrafe se encontró en el año 1774 por el eclesiástico Jaume Caresmer, en un lucernario de la cripta de la catedral, junto a una urna y un sepulcro romano reaprovechado, donde se depositaron las reliquias hasta su traslado en el año 1339. La lápida y la urna se debieron colocar en este lucernario cuando se construyó la cripta de Santa Eulalia en el siglo XIV; más tarde la inscripción pasó al Museo Provincial de Antigüedades de Barcelona¹⁵ y en 1913 se colocó de nuevo en la cripta de la *seu* barcelonesa, donde actualmente se conserva, detrás del sepulcro gótico de la santa, y encima de su primitiva urna.

⁸ Flórez 1775, 187.

⁹ Beltrán de Heredia Bercero 2021, 53.

¹⁰ Travesset i Queraltó 2005, 101.

¹¹ Agradecemos al profesor Javier de Santiago Fernández los datos proporcionados para elaborar la primera parte de este estudio y la relativa a la inscripción de santa Eulalia del siglo IX. De la misma forma agradecemos a Carla Cueto Martínez la cesión de fotografías para realizar el análisis epigráfico correspondiente.

¹² Santiago Fernández 2003, 126.

¹³ En el estudio tipológico de las inscripciones medievales realizada por los profesores Martín López y García Lobo, se clasifica a el *epitaphium sepulcrale* como aquella inscripción que recoge la noticia del enterramiento de una persona (2009, 191).

¹⁴ Santiago Fernández 2003, 116.

¹⁵ Elías de Molins 1888, 169-170.

³ Fábrega Grau 1958, 11-19. En esta obra se podrá encontrar una revisión del problema hagiográfico de santa Eulalia sobre el que no profundizaremos por no tratarse del objeto principal de nuestro estudio.

⁴ Fábrega Grau 1958, 115.

⁵ Beltrán de Heredia Bercero 2011, 113.

⁶ Balaguer 1999, 64.

⁷ Balaguer 1999, 64.

La lápida fue realizada en una placa de mármol blanco, que análisis macroscópicos han identificado perteneciente a Carrara, el mismo material en el que fue ejecutada la urna. La reutilización de algunos materiales del mundo clásico en época medieval fue relativamente frecuente debido al elevado precio de algunos de ellos (como el mármol). En los condados catalanes durante época altomedieval pueden citarse hasta catorce inscripciones más que reutilizaron mármol de época romana procedente de la cantera de Carrara.¹⁶ El epígrafe está fracturado en dos fragmentos y cuenta con una pequeña pérdida del texto en su zona izquierda. Se distribuye en 6 renglones con el texto ajustado al espacio, a excepción de la última línea, donde el módulo de las letras es más reducido y se desplaza ligeramente hacia la derecha para adaptarse a la forma del soporte. Esto último se debe a que en el ángulo inferior izquierdo parece que se conservan restos de un orificio, posiblemente para permitir el contacto con los restos de la mártir con el fin de poder obtener nuevas reliquias por contacto, costumbre habitual en época altomedieval, consistente en introducir aceite que era recuperado a través de ampollas o tejidos que eran atesorados por los fieles como reliquias a los que se atribuían propiedades curativas o protectoras. Era habitual que desde el siglo VI se considerase como reliquia todo aquello que estaba en contacto con la tumba o restos del santo.¹⁷

FIGURA 1
Inscripción del siglo IX de la mártir Eulalia.
Catedral de Barcelona



Fotografía: Carla Cueto Martínez.

El epígrafe dice así: *Hic requiescit Beata Eulalia, martiris Christi, qui passa est in civitate Barchinona sub Daciano pre-side II Idus februarias et fuit inventa Frodoino episcopo cum suo clero intra domu Sancte Marie X Kalendas novembras Deo gratias.*

La primera parte de la inscripción contiene uno de los formulismos más empleados en los epitafios sepulcrales: *hic requiescit Beata Eulalia*, indicando el lugar de reposo de la santa, pero también incide en su naturaleza de mártir en la frase *qui passa est in civitate Barchinona sub Daciano pre-side duo idus Februarias*, posiblemente con el objetivo de fomentar el culto y peregrinación, tal y como sucede con los

inventaria reliquiarum.¹⁸ Esta parte del texto conecta con el intento de recuperación y exaltación del culto de la santa. Ahora bien, la siguiente parte del mensaje contiene unas implicaciones políticas y propagandísticas que van más allá de la mera restitución del culto: *et fuit inventa Frodoino episcopo cum suo clero intra domu Sancte Marie decem kalendas novembras*. Con la mención explícita de Frodoino es posible que existiera una pretensión de reivindicación individual del obispo; por una parte, reclama la *inventio* de la santa, pero por otra, enfatiza el papel de su diócesis, *cum suo clero*; esto nos lleva a indicar además que el autor moral¹⁹ del epígrafe sería con toda probabilidad el propio prelado. Con ello, se buscaba potenciar el papel que desempeñó en el hallazgo, insistiendo en la actuación de la sede episcopal barcelonesa dentro del entramado de la institución franca. Es posible que la *inventio* de la santa y su difusión se puedan entender en el contexto de una propaganda religiosa en favor de la nueva liturgia romana. Este nuevo rito tiene como uno de sus principales pilares el culto a los mártires, por lo que uno de los objetivos del epígrafe sería precisamente la veneración a la santa. Frodoino pretendería conseguir la activación de peregrinaciones a la sede barcelonesa, y en aquellos momentos el hallazgo quizás fuera interpretado por los fieles como una recompensa dada por Dios por su incansable búsqueda y su fe en la recuperación de los restos de la mártir. Santa Eulalia ya era venerada en el rito visigótico, por lo que la continuidad de su culto suponía un puente entre la liturgia que se estaba abandonando y la nueva iglesia. Esta intención política se aprecia en el propio mensaje del epígrafe puesto que los restos de la mártir fueron encontrados *Deo gratias* según el texto. Este mensaje podría interpretarse de tal modo: Frodoino, obispo que intentaba sustituir la vieja liturgia, había sido premiado por Dios, y, por tanto, era voluntad de la divinidad que esos cambios se efectuasen. La inscripción lanzaría a los fieles una idea de intervención divina que justificaría las acciones que llevase a cabo el obispo. Por tanto, debemos entender este epígrafe en un contexto de campaña de propaganda religiosa.²⁰ La *inventio* no fue casual: se intentaba reforzar el papel de Frodoino y el de su clero y la manera más eficaz de publicitar este hecho era ejecutar una inscripción.

Cuando la noticia del hallazgo se extiende, y el mensaje del epígrafe se publicita, comienzan a realizarse donaciones a la capilla que guardaba los restos de la santa. El 18 de junio del año 879 un noble llamado Casto donó a la capilla de la mártir unas tierras, y el 9 de septiembre del año 878 Luis el Tartamudo concedió una capilla de Santa Eulalia y San Ginés con todas sus propiedades y molinos. Estas donaciones son prueba de la importancia que adquiere la *inventio* de la santa, e incluso más allá de esto podemos entender el alcance e importancia que adquirió el hallazgo de los restos porque en el año 877 Carlos el Calvo otorgó 10 libras de plata con el fin de que Frodoino realizase restauraciones en la primitiva iglesia que después constituirá la antigua catedral de Barce-

¹⁸ Los *inventaria reliquiarum* según los profesores Martín López y García Lobo son aquellos epígrafes que contienen una enumeración de las reliquias (2009, 192).

¹⁹ El autor moral es la persona que encarga la ejecución del epígrafe, no es el autor físico o material de la inscripción.

²⁰ Santiago Fernández 2012, 155-156.

¹⁶ Santiago Fernández 2003, 31.

¹⁷ García de la Borbolla 2001, 115; Fernández Catón 2004, 18.

lona.²¹ Esta suma de dinero quizás fue otorgada a fin de que se depositaran en este lugar los restos de la santa. Tal fue la trascendencia del hallazgo para la sociedad barcelonesa que a partir del siglo X la advocación de la catedral de Barcelona, que originalmente estaba dedicada a la Santa Cruz cambia, y comienza a denominarse de la Santa Cruz y de Santa Eulalia.

Dejando de lado la labor propagandística del epígrafe, debemos reseñar las cuestiones gráficas destacables en la inscripción. El epígrafe a consecuencia de las donaciones que anteriormente hemos citado, y por la propia ceremonia de traslado de las reliquias, efectuada el 23 de octubre del año 877, podría situarse aproximadamente en el mismo año a pesar de que no podamos ofrecer una datación exacta porque la inscripción carece de fecha explícita. El epígrafe de la mártir contiene características gráficas interesantes, puesto que a pesar de que el año 877 pueda considerarse temprano, identificamos una fuerte influencia de la escritura carolina en las letras. Este fenómeno está justificado por la influencia que recibe Cataluña en el plano político y cultural de los carolingios: mientras en el territorio peninsular la escritura que encontramos es la visigótica, en la Marca Hispánica comienza a emplearse la escritura carolina.²² De esta forma se puede identificar la escritura de la inscripción de santa Eulalia como carolina, aunque con reminiscencias de la escritura visigótica en algunos caracteres gráficos como la -u con el segundo trazo rectilíneo que sobrepasa el cuerpo de la letra. Letras como la -o completamente circular, y la -b y la -d redondeadas y anchas, son muestra de ese empleo de la escritura carolina.

FIGURA 2
Grafías -u, -b y -d



Fuente: Fotografías de Carla Cueto Martínez.

Los elementos gráficos y la mención directa de Frodoino en el epígrafe, junto con la citada intencionalidad política lleva a establecer la cronología de la inscripción, por tanto, en torno al año 877. Además, en el acta de donación del monarca Luis el Tartamudo el día 9 de septiembre del año 878 se indica lo siguiente: *in cuius honore predicta ecclesia Barchinonensis dedicata est, et sancte Eulalie, cuius corpus in ipsa ecclesia requiescit.*²³ Por tanto, se entendería que los restos de la mártir estaban depositados con anterioridad a dicha donación en la catedral. A esto se le suman los últimos estudios que se han llevado a cabo sobre la documentación relativa al primer traslado de la santa y que sugieren que la cronología más acertada de este acto fuera precisamente el

año 877.²⁴ Es posible que a la ceremonia de la deposición de las reliquias se le sumase la ejecución de la inscripción para informar que allí reposarían los restos de la santa, a fin de difundir e informar sobre este acto y las circunstancias de su hallazgo; ello lleva a situar cronológicamente el epígrafe en torno al año 877.²⁵ El excepcional trabajo y cuidado en los caracteres externos, sumado a la identificación del obispo como posible autor moral del texto, nos sugiere que la inscripción sería realizada por un taller profesional. El mensaje que se transmitía en el epitafio de la santa era de notoria trascendencia para el obispo y para el clero barcelonés por lo que el resultado debía ser impecable dado su carácter propagandístico. El epígrafe se convertía en el medio de transmisión idóneo para informar a la comunidad cristiana de que allí se encontraban depositados los restos de la santa. Sin embargo, dada la escasez de inscripciones de esta época en Barcelona, no podemos realizar un análisis gráfico que nos lleve a localizar o identificar tal taller epigráfico.²⁶

Pero el epígrafe no fue el único elemento difusor que utilizó Frodoino para comunicar el hallazgo de las reliquias de la santa: utilizó una emisión monetaria.²⁷ Son las monedas del monograma indescifrado, en las que según Crusafont se ha interpretado el tipo del reverso como recreación del sepulcro de la santa.²⁸ Recordemos que Frodoino había conseguido obtener un tercio de los beneficios de la emisión de moneda, por lo que es posible que tuviera cierta autoridad a la hora de seleccionar los tipos. Esta emisión monetaria, junto con el epígrafe, garantizarían la difusión de la noticia del hallazgo de las reliquias de la santa.

Estamos ante una inscripción que fue realizada para la recuperación de un culto martirial, pero al servicio de la propaganda e interés político-religioso del obispo de Barcelona. Durante época altomedieval el acceso a las reliquias se articula como un medio de acceso a lo sagrado y legítima la autoridad política, en este caso el culto a las reliquias de la santa no decae en los siglos posteriores, pero sí perderá su centralidad.²⁹

LA INSCRIPCIÓN DE SANTA EULALIA DEL SIGLO XIV: LA REACTIVACIÓN DEL CULTO MARTIRIAL

La difusión del hallazgo de santa Eulalia de Barcelona no finaliza con la inscripción del siglo IX encargada por Frodoino. En la catedral de Barcelona se conserva un espléndido sepulcro de alabastro realizado para depositar de nuevo las reliquias de la mártir, en el que se incluye un mensaje epigráfico que incorpora las circunstancias del hallazgo y los dos traslados que sufrieron los restos. Es una inscripción realizada en el año 1339, cuyo objetivo era similar al epígrafe del IX: rendir culto a la santa en la catedral barcelonesa, pero esta vez adaptando el anterior modelo al nuevo gusto gótico. Se tiene constancia de la existencia de peregrinaje

²¹ Garí 2010, 480.

²² Santiago Fernández 2003, 54. Para un análisis pormenorizado de la evolución de la escritura visigótica y carolina en Cataluña remitimos a Mundó Marçet y Alturo Peruchó 1990; Alturo Peruchó 1991.

²³ Peloux 2021, 202.

²⁴ Peloux 2021, 202.

²⁵ Santiago Fernández 2003, 320.

²⁶ Tan solo se conservan cuatro inscripciones en Cataluña que puedan datarse con seguridad en el siglo IX. Santiago Fernández, 2003, 22.

²⁷ Balaguer 1999, 75.

²⁸ Crusafont i Sabater 1982, 32.

²⁹ Garí 2010, 484.

y culto a la mártir durante el siglo XIV³⁰ por lo que dotar a la catedral de un espacio exclusivo dedicado a la santa, adaptado al nuevo estilo artístico y abandonando la sencillez del románico, no parece extraño. Esta adaptación a los nuevos gustos artísticos coincide con toda la renovación del espacio catedralicio que se impulsó desde el año 1298 sustituyendo progresivamente la antigua catedral románica por la gótica.³¹ La conservación de reliquias de mártires y santos convertía a los templos en los siglos medievales en focos de peregrinajes que podían ser a su vez una fuente de ingresos para la iglesia que tuviera en su poder tales restos santos.³² Por tanto, buscar la magnificencia en un nuevo espacio, con un sepulcro gótico y con una inscripción que publicitase el traslado y nueva ubicación de las reliquias de la santa, estaría intrínsecamente ligado al culto y peregrinaje que se le rendía a la mártir en la ciudad condal. Por ello, se realiza la *elevatio* o exhumación, seguida de la *translatio* para depositar los restos de la santa en una sepultura de nueva factura más digna. Esta práctica era habitual durante la Edad Media y además servía para ratificar públicamente la santidad.³³

Hemos optado por clasificar al epígrafe que se encuentra en el sepulcro gótico de la mártir como *chronica* de la *translatio*, y no como epitafio tal y como se le ha designado en estudios anteriores, porque el objetivo de la inscripción es narrar la historia del traslado de los restos de la santa.³⁴ Las denominadas crónicas son aquellos letreros epigráficos que dan noticia de hechos históricos,³⁵ son, por tanto, inscripciones que recogen un relato.³⁶ Esta inscripción, como veremos, no trata solo de comunicar que allí se conservan los restos de la mártir: es un epígrafe donde se relata la historia de los dos traslados de las reliquias y de su deposición en su emplazamiento actual.

FIGURA 3
Sepulcro de santa Eulalia en la cripta de la catedral de Barcelona



Fotografía: Carla Cueto Martínez.

La inscripción recorre el friso superior e inferior de la monumental caja sepulcral que mide en sus dos costados

largos 242 cm, y en sus costados cortos unos 60 cm. Este conjunto sepulcral cuenta con esculturas que narran el martirio de la santa y el hallazgo de sus restos; pero en la cara anterior de la cubierta se representan el traslado y la deposición de las reliquias en el sepulcro.³⁷ Estas escenas, como veremos, están relacionadas con el largo mensaje que expone el epígrafe. Se ha identificado al artista de la obra, el italiano Lupo di Francesco, *Lupi Francisci, magister lapidum*, quien comenzó a trabajar en la ejecución del monumento en el año 1327, cuando las obras en la cabecera de la catedral no habían finalizado y la construcción de la cripta de Santa Eulalia todavía no había comenzado.³⁸ El artista finalizó el monumento en el año 1337, pero la inscripción no fue realizada hasta 1339, momento de la instalación definitiva del sepulcro y del segundo traslado de las reliquias de la santa en la capilla.³⁹ El sepulcro se realizó en dos etapas: la primera finalizada en el año 1337 comprendería la ejecución de todo el soporte, incluyendo las esculturas que narraban el martirio de la santa; y la segunda fase se situaría en el año 1339.⁴⁰ La inscripción se ejecutaría en esta segunda fase: está datada en el año 1339 y en la segunda parte del epígrafe se informa del acto de traslado de las reliquias en el actual emplazamiento. Fue en ese momento, en el año 1339, cuando la inscripción del siglo IX fue extraída del suelo.⁴¹ La ceremonia del segundo traslado se realiza ante reyes, reinas y dignidades eclesiásticas tal y como consta en la propia inscripción. Esto además nos sugiere que la inscripción sería realizada tras la dicha ceremonia: por el mensaje transmitido en la última parte del epígrafe y la inclusión de la fecha, esto sería necesario. La inscripción, por tanto, sería el último elemento en incluirse en este conjunto sepulcral realizado para el culto de la mártir. De este modo describe Pedro el Ceremonioso en su Crónica este momento:

antes de que dicho rey de Mallorca partiese de Barcelona, hizose la traslación de la virgen Santa Eulalia, cuerpo santo de dicha ciudad, lo que tuvo lugar el segundo domingo de julio del año de nuestro Señor mil trescientos treinta y nueve, estando presentes a tal fiesta Nos, dicho rey de Mallorca, un cardenal llamado cardenal de Rodas que había venido a España, como legado del padre santo, los infantes Pedro y Raimundo Berenguer tíos nuestros, y el infante Jaime nuestro hermano, el infante D. Fernando hermano del dicho rey de Mallorca, la reina Doña María nuestra esposa, la reina Doña Elicen relicta del señor rey, Jaime nuestro abuelo, la reina de Mallorca hermana nuestra, el arzobispo de Tarragona y gran número de obispos y prelados de nuestros reinos, así como muchos y diversos barones, caballeros y otras personas que habían acudido a Barcelona por razón de dicho concilio.⁴²

Añade, tras esto, cómo se realizó la traslación:

Nos, el referido rey de Mallorca, el cardenal, el arzobispo y varios obispos llevábamos el cuerpo de la santa con nuestras propias manos [...] donde dicho cuerpo santo fue colocado en la tumba de su capilla, que está

³⁰ Viellard 1936.

³¹ Bassegoda i Nonell 1984, 137.

³² Santiago Fernández 2003, 178.

³³ García de la Borbolla 2014, 93.

³⁴ Martín López y García Lobo 2009, 192.

³⁵ Martín López 1997, 503.

³⁶ Martín López y García Lobo 2009, 194.

³⁷ Bracons i Clapés 1994, 46.

³⁸ Bracons i Clapés 1994, 44.

³⁹ Bassegoda i Nonell 1984, 137.

⁴⁰ Guasch Ferrer 2002, 82.

⁴¹ Bassegoda i Nonell 1984, 139.

⁴² Molas Ribalta 2000, 102.

debajo del altar de Santa Cruz, en cuyo paraje se halla en el día.⁴³

En la primera parte de la inscripción del siglo XIV encontramos paralelos razonables con el epígrafe IX, la estructura y el formulismo es similar:

TABLA 1
Paralelismos entre el mensaje del epígrafe del siglo IX y del epígrafe del siglo XIV

Inscripción siglo IX	Inscripción siglo XIV (friso superior)
<i>Hic requiescit Beata Eulalia, martiris Christi, qui passa est in civitate Barchinona sub Daciano preside II Idus februarias et fuit inventa Frodoino episcopo cum suo clero intra domu Sancte Marie X Kalendas novembras Deo gratias.</i>	<i>Hic requiescit corpus Beate Eulalie, virginis et martiris Christi civis Barchinone qui passa est sub Daciano preside II idus februarii anno Domini CCLXXXVII quod sanctis Felix et parentes eius sepelierunt in basilica beate Marie de Mari et inde translatum est ad hanc sedem a beato Frodoyno episcopo cum clero et populo Barchinone anno domini DCCCLXXVIII.</i>

Los cambios que se aprecian en la estructura son los siguientes: tras la fórmula *hic requiescit*, en la inscripción del siglo XIV se incluye la palabra *corpus*, y también el calificativo de *virginis*. Se introduce el año en el que sufrió martirio la santa, elemento que se omite en la inscripción del IX. Se mantiene la mención del obispo Frodoino como autor del primer traslado, pero sin mencionar que fue el responsable del hallazgo. Asimismo, se incluye la data de la *inventio* y se incorpora al pueblo de Barcelona como protagonista del primer traslado junto al obispo y el clero, con una posible intención de generar comunidad en torno al culto de la mártir. Es posible que esta primera parte de la *translatio* del siglo XIV se inspirase y tomase algunos datos del epígrafe del siglo IX para la ejecución de su mensaje. Consideramos este segundo epígrafe como un original: no podemos asegurar que estemos ante una *renovatio* o una *ampliatio*. Si atendemos a la primera categoría, a las *renovaciones*,⁴⁴ estaríamos asegurando que la inscripción del XIV tomó los datos directamente del letrero del siglo IX y esto es tan solo una hipótesis. Descartamos su consideración como una *ampliatio*⁴⁵ porque el epígrafe del año 1339 no tiene como objetivo principal ampliar o completar el mensaje del epígrafe alto-medieval: su objetivo en este caso no era solo comunicar el hallazgo de los restos de la mártir, sino comunicar la segunda *translatio* y posiblemente conmemorar este suceso. Sin embargo, los datos cronológicos que aparecen en el epígrafe son inexactos: parece que la santa murió en torno al año 304, no en el año 287. Se expone que la primera *translatio* se produce en el año 878, pero es posible que se produjese

⁴³ Molas Ribalta 2000, 102.

⁴⁴ Las *renovaciones* son copias cuyos textos se encuentran repetidos sobre la base de epígrafes anteriores. Sobre esta clasificación remitimos a García Lobo y Martín López 1995, 42.

⁴⁵ Las *ampliaciones* son inscripciones cuyo texto se ha visto ampliado o completado con posterioridad a su ejecución primigenia. Remitimos a García Lobo y Martín 1995, 41.

un año antes, en el 877, porque como se ha citado previamente, en el 878 Luis el Tartamudo realizó una donación mencionando que el cuerpo de la santa estaba depositado en la catedral, por lo que el hallazgo tuvo que producirse con anterioridad.

Consideramos la existencia de dos partes diferenciadas en el epígrafe, por una parte, la narración de la *inventio* de los restos de la mártir y, por otra, la *translatio*. Ambos textos, además, comienzan con una *invocatio* en forma de cruz, por lo que este símbolo podría servir para marcar el inicio de los dos mensajes que se estaban narrando en la inscripción.

Así pues, el mensaje central descansa en la segunda parte de la inscripción, donde se expone que los restos fueron de nuevo trasladados y depositados en ese nuevo sepulcro: *et hoc sepulcro reconditum*, y a continuación, la data de este hecho: *VI idus iulii anno MCCCXXIX*. Se incluyen a los promotores del segundo traslado y deposición de las reliquias en esta nueva localización sepulcral: Bernat, presbítero de Santa Prisca; Arnau, arzobispo de Tarragona, y fray Ferrer, obispo de Barcelona. Podríamos identificar a fray Ferrer, obispo de Barcelona, como el autor moral del epígrafe: bajo su prelatura se finalizó el sepulcro, se llevó a cabo la segunda *translatio* y se realizaría la inscripción para dejar constancia del ceremonial y de las personas que habían intervenido y lo habían hecho posible. Además, el escudo del obispo fue ejecutado en la entrada de la cripta.⁴⁶

En torno al culto y traslado de reliquias se desarrollaban una serie de ceremonias tal y como narra Pedro el Ceremonioso en su crónica. La inscripción se convierte en un elemento que da fe sobre el ceremonial y el traslado de los restos de la santa, no solo de su deposición en el nuevo sepulcro. En este punto debemos insistir en el hecho de que la Iglesia ya no es la única protagonista en los rituales y ceremonias: la monarquía también interviene y busca así quedar reflejado en ellos, y en este caso, a través del epígrafe se difunde su presencia en el acto. Además, ¿por qué motivo se retrasa la *translatio* de los restos si el sepulcro estaba realizado al menos con dos años de anterioridad? Es posible que se quisiera hacer coincidir esta gran ceremonia con un concilio provincial para pedir subsidios eclesiásticos a Pedro el Ceremonioso.⁴⁷ A esto se le suman los intereses políticos: Pedro IV deseaba anexionar Mallorca y la *translatio* de la santa justificaba la invitación y visita a la ciudad condal de Jaime III de Mallorca. Por tanto, el interés eclesiástico y político se escondía detrás de este segundo traslado de los restos de la mártir.

Esto en lo que respecta a la historia y mensaje que transmite el epígrafe del siglo XIV de la santa.

Ahora bien, los elementos externos de la inscripción son interesantes y cuentan con particularidades. Comenzando por la disposición del texto, como hemos advertido, es una inscripción que tiene su inicio en el friso superior, en la cara frontal, y recorre los otros lados restantes superiores del dicho friso. Cuando finaliza el espacio en este friso superior, la inscripción continúa en el friso inferior, ocupando también los cuatro lados. Esta disposición del texto viene determina-

⁴⁶ Guasch Ferrer 2002, 82.

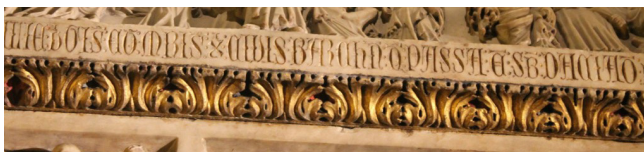
⁴⁷ Guasch Ferrer 2002, 88.

da por la tipología del soporte: el epígrafe se encuentra sobre lo que se considera un sepulcro diseñado para el peregrinaje. El sepulcro se realizó con escenas narrativas, ideado para estar en el centro de la capilla y para que el peregrino pudiera deambular alrededor de él, por lo que la inscripción se diseña adaptándose a este soporte, pero también con la idea de que pueda ser vista cuando se deambula.

En lo referente a la escritura, el epígrafe está esculpido en una excepcional gótica mayúscula; las interpunciones se ejecutan mediante tres puntos alineados verticalmente y hay un abundante uso de recursos gráficos.

Figura 4

Detalle del epígrafe del siglo XIV. Catedral de Barcelona



Fuente: Fotografía de Carla Cueto Martínez.

Cabe destacar lo que parecen varios errores en la ejecución del epígrafe. El más evidente aparece en las palabras *a Christo*. Estas palabras se esculpieron sobre otras letras, aunque su identificación es un tanto dudosa. Apreciamos con seguridad un duplicado de la abreviatura *Christo*: bajo estas letras se pueden percibir restos de unas segundas -x, -p y -o. Pero realizando una descripción pormenorizada de este fenómeno podemos sugerir de manera más dudosa que la primera grafía que encontramos bajo la -a, parece ser una -i, mientras que entre la -a y la primera -x es posible identificar una -r. Tras esto, se aprecia esa duplicación de la palabra *Christo*: bajo la -x de la abreviatura *Christo* distinguimos una -i; entre la -x la -p, esa conserva otra -x, y entre la letra -p y la -o se puede apreciar otra -p, mientras que dentro de la -o, se distingue el surco de otra -o. Además, se conservan restos del signo abreviativo sobre la -x que está debajo de la -p. Por tanto, con seguridad la inscripción cuenta con una repetición de la abreviatura *Christo*, pero tenemos más reservas a la hora de afirmar con rotundidad cuáles son las letras que aparecen delante de esta palabra: una -i, y quizás una -r. Pero lo que parece evidente es que el *lapicida* en lugar de realizar un borrado de esas letras decidió esculpir de nuevo sobre ellas.

FIGURA 5

Posibles errores en la ejecución del epígrafe del sepulcro de santa Eulalia en la catedral de Barcelona



Fuente: Fotografías de Carla Cueto Martínez.

No es el único error que parece que se produjo en el momento de la ejecución de la inscripción. El más evidente tras el primer ejemplo de *Christo*, lo encontramos en la abreviatura de *Sancte*. En este caso, distinguimos una rectificación

en la -c puesto que, en su lugar, originalmente, se habría realizado quizás el semicolon con valor -us: por el trazo que cae hacia la izquierda es el único elemento con esta forma que podría darse en este epígrafe.

No podemos afirmar que se trate de un error en los elementos que aparecen en la palabra *requiescit*. Bajo la -r se aprecian restos de un trazo vertical, y bajo la -q también se conserva un trazo redondeado. En el caso de estas grafías podría tratarse de restos mal borrados o escasamente pulimentados de una *minuta* previa.⁴⁸

Debemos incidir en lo curioso de todos estos arreglos frente a la enorme calidad y cuidado en la ejecución del resto de la inscripción: en el caso de los errores, si fueron advertidos con posterioridad, posiblemente el esculpido de unas grafías sobre otras y no el borrado fuera el resultado de una decisión partidaria de no intervenir demasiado en la obra y, por tanto, de prevenir en cierta forma una posible fractura del soporte epigráfico.

A modo anecdótico debemos señalar que existe una tercera inscripción en la capilla. Se encuentra ubicada en la clave de bóveda de la cripta, y son dos *invocationes*, una dirigida a santa Eulalia y la segunda es la oración del Ave María. La *invocatio* referida a la mártir dice lo siguiente: (*Crux*) *Sancte Eulalie ora pro nobis*. La ubicación de este epígrafe y de la iconografía en este elemento arquitectónico no sería casual: es posible que los sistemas de iluminación de la época dirigidos hacia las zonas altas de los edificios condicionaban a los fieles a subir la mirada hasta las claves de bóvedas.⁴⁹ La decoración iconográfica estaría vinculada con la advocación de la capilla, pero el epígrafe posiblemente no podría ser visto con nitidez y mucho menos leído por los fieles, por lo que deberíamos considerar que la función de esta inscripción sería por una parte potenciar la magnificencia y sacralización del espacio,⁵⁰ y por otra, dedicar un mensaje a la santa.

Está ejecutada mediante incisión en escritura gótica mayúscula. En este caso es posible que la inscripción se realizase cuando se terminó o se estaba realizando la cripta, puesto que el soporte es uno de los elementos arquitectónicos de la capilla.

La escritura de esta inscripción y la que encontramos en la *translatio* pertenecen a distintas manos. Se identifican, entre otras, diferencias en la ejecución de la -a y la -e, sin doble trazado en su trazo horizontal medio en el caso de la *invocatio*.

Así, identificamos dos manos distintas trabajando en las inscripciones del siglo XIV de la cripta. Esto es así, porque se realizarían con toda probabilidad en dos momentos diferentes: la *invocatio* de la clave de bóveda se ejecutaría durante la construcción de la capilla o al menos en 1337 cuando las obras ya estaban finalizadas, mientras que la *chronica* de la *translatio* tal y como hemos mencionado anteriormente, se tendría que realizar a partir del año 1339, tras la deposición de las reliquias de la santa.

Sin embargo, cabe reseñar que en la *seu* barcelonesa no se conservan un número excesivo de inscripciones del siglo

⁴⁸ Sobre el proceso de ejecución de una inscripción y el concepto de *minuta* remitimos a García Morilla 2020.

⁴⁹ Granero Villa 2019, 62-63.

⁵⁰ Santiago Fernández 2021, 350.

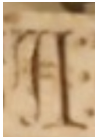



FIGURA 6
Invocatio en la cripta de Santa Eulalia



Fotografía: Carla Cueto Martínez.

XIV, son 30 epígrafes,⁵¹ entre los que se ha podido identificar un epitafio, datado en el año 1347, en la capilla de Santa Lucía de la catedral que guarda similitudes en las grafías, sigue las mismas pautas de abreviaturas, letras sobrepuestas y nexos; además la técnica de ejecución también es el esculpido. Se trata del *epitaphium* de Jaufred de Santa Coloma. En él, podemos apreciar la misma forma en la abreviatura de -us, con un trazo prolongado hacia la izquierda; el doble surco en las grafías -a y -e, que curiosamente no encontramos en otras inscripciones del XIV en el templo, tan solo en la referida a la *chronica* de santa Eulalia y en este epitafio. También la -f con un trazo vertical que cierra los dos trazos horizontales de la letra por delante, la -b con un pequeño bucle en el centro de la letra y la -q son similares. Los nexos utilizados en ambas inscripciones son los mismos: tan solo los encontramos en -a seguida de -n. También debemos señalar la similitud en la *invocatio* simbólica: la misma forma en la cruz latina rodeada de tres puntos a cada lado.

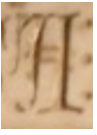



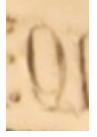

FIGURA 7
Grafías de la *chronica* y de la *invocatio*

<i>Chronica</i>	<i>Invocatio</i>
	
	

Fuente: Tabla de elaboración propia.

Por tanto, es posible que el mismo *rogatorio* trabajase en ambas inscripciones.

FIGURA 8
Grafías de la *chronica* de santa Eulalia y del epitafio de Jaufred de Santa Coloma

<i>Chronica</i>	<i>Epitaphium</i>
	
	
	

Fuente: Tabla de elaboración propia.

CONSIDERACIONES FINALES

En definitiva, la inscripción de culto martirial de santa Eulalia del siglo IX y la *chronica* de la *translatio* de sus restos son dos inscripciones fundamentales para comprender la devoción a la santa, pero también las cuestiones políticas y propagandísticas del clero barcelonés del siglo IX como del XIV. Ambos son reflejo del uso de la comunicación publicitaria que realizaron las clases políticas y religiosas de Cataluña durante estos siglos. A este hecho se le suma esa necesidad de incluir en la inscripción del siglo XIV al pueblo: el culto a la mártir provocó un fervor en Barcelona que condujo a múl-

⁵¹ Agradecemos a Carla Cueto Martínez el dato.

tiples donaciones y ceremonias que convertirían a la ciudad condal en un centro de peregrinaje. La intervención de los tres factores necesarios para hacer efectiva la comunicación social de estos epígrafes, ambos similares, también resulta de notable interés: los autores morales en las dos inscripciones se pueden identificar con los obispos barceloneses de aquellos momentos que, motivados por su interés político y religioso decidieron utilizar el hallazgo y traslado de la santa en su favor. En ambos casos es evidente que los autores materiales fueron talleres o *lapicidas* profesionales, que recibieron el encargo de realizar de la manera más cuidada posible un epígrafe con unas connotaciones propagandísticas evidentes que conectarán con el destinatario, en este caso, la comunidad de fieles, de la mejor forma posible. A través de la inscripción del siglo XIV es fácil comprender que, debido a su disposición y a su extensa narrativa, el epígrafe posiblemente cumpliera una función ligada a incrementar la magnificencia de un sepulcro diseñado para recibir peregrinos. La comunicación de ambos epígrafes sigue siendo hoy efectiva, en ambos se sigue recordando no solo el hallazgo de la santa y la conservación de sus restos en la catedral, sino que son testimonio de las ceremonias y del culto en favor a la mártir que se llevó a cabo en la ciudad condal durante época medieval.

ANEXO EPIGRÁFICO:⁵²

1

[circ. 877]

A. BARCELONA, *Catedral*, cripta de Santa Eulalia, situada detrás del sepulcro de la santa. Es una placa de mármol blanco. Tiene unas dimensiones de 80 × 34 cm. La distribución del texto es en seis renglones a línea tirada. Se conservan restos de líneas guías. La técnica es la incisión. La escritura es carolina con reminiscencias de escritura visigótica. Buen estado de conservación a pesar de que falta un fragmento en la parte derecha que afecta al epígrafe y a la lectura del texto.

PUBL.: Elías de Molins (1888), pp. 169-170; Hübner (1900) núm. 519; Fábrega i Grau (1958) pp. 108; Vives (1962), pp. 57-58; Mundó (1998) pp. 179-180; Santiago Fernández (2003) pp. 330-331; Heredia Berceiro (2020) p. 54.

[HI]C REQUIESCIT * BEATA * EULALIA * MAR
[TI]RIS * XPI * QUI PASSA EST * IN CIUITA
3 [T]E * BARCHINONA SUB DACIANO
[P]RESIDE * II * IDS * FBRAS ET FUIT INUENTA
[F]RODOINO EPO CUM SUO CLERO IN
6 DOMU SCĒ MARIE X KL NOBR DEO GRAS

Hic requiescit Beata Eulalia, mar/tiris Chr(ist)i, qui passa est in civita/te Barchinona sub Daciano / preside II id(u)s f(e)br(uri)as et fuit inventa / Frodoino ep(iscop)o cum suo

⁵² Para la edición epigráfica seguimos la propuesta de Santiago Fernández 2020. En el apartado dedicado a las publicaciones que han editado el epígrafe con anterioridad, tan solo se citarán las más destacadas. Incluimos el aparato crítico que incluye las diferencias con otras lecturas dadas por autores anteriores.

clero in /⁶ domu(m) s(an)c(t)e Marie X k(a)l(endas) no(vem)br(as) Deo gra(tia)s.

- I. 1: Elías de Molins 1888: beat; Elías de Molins 1888: Eulalia;
I. 2: Fábrega i Grau: martyris; Elías de Molins 1888: incivita; Heredia Berceiro 2020: civita; Hübner 1900,
I. 3: Elías de Molins 1888: Barchinonae; Elías de Molins 1888: svb
I. 4: Elías de Molins 1888: fbas; Elías de Molins 1888: fvit; Elías de Molins 1888, Hübner 1900, Heredia Berceiro: inventa
I. 5: Elías de Molins 1888: cvmsvo;
I. 6: Elías de Molins 1888: omvsce; Elías de Molins 1888: omite la X; Elías de Molins 1888: klnobrdeo; Hübner 1900: novembris; Heredia Berceiro 2020: novembres.

Aquí descansa la Beata Eulalia, mártir de Cristo, que padeció en la ciudad de Barcelona el día 2 de los idus de febrero (12 de febrero) bajo el prefecto Daciano y fue encontrada por el obispo Frodoino con su clero en la iglesia de Santa María, el día 10 de las kalendas de noviembre (23 de octubre), gracias a Dios.

2

1339

Chronica de la *translatio* de santa Eulalia

A. BARCELONA, *Catedral*, cripta de Santa Eulalia. La inscripción se encuentra en el monumento sepulcral dedicado a la mártir, en el centro de la capilla, en los frisos superior e inferior. El material es alabastro. La distribución del texto es en ocho renglones a línea tirada, circundando el sepulcro. Las dimensiones son 245 cm × 60 cm. La escritura es gótica mayúscula. La técnica es el esculpido. Las interpunciones se realizan mediante la ejecución de tres puntos alineados verticalmente.

PUBL.: Flórez (1775) p. 322; Bracons i Clapés (1993) p. 50.

+ HIC : REQUIESCIT : CORP9 : BTE : EULALIE : UIGIŠ ET MRIŠ :
/XI : CIUIS :
/BARCHN : Q̄ : PASSA : E : SB̄ : DACIAŌ : P̄SIDE : IIE : IDUS :
/FEB̄RII : ANŌ / : DN̄T : CC : LXXX : UII : QD : S<<C>>Š :
: FELIX : ET : PARENTES : EIUS : SEPELIE
RUNT : IN : BASILICA : BEATE : M : DE MARI : ET : INDE :
/TRANSLATUM : EST : AD : HANC : SEDE : A : BEATO :
/FRODOYNO : EP̄O : CŪ : CLERO : ET : PP̄O
: BARC̄INONE : AÑO : DOMINI : DCCC : LXX : UIII :
+ ET : THOC : SEPULCRO : REC̄ONDITŪ : UI : ID9 : IULII : ANNO
/ : M : CCC : XXX : IX <<A XPO>> : PATIB9 : ET : DNIS : BNO :
/DIUIA : PUIĒCIA : TITI : SCĒ : PSCE : PSBITERO : CARDINALI :
AO : SCĒ : TERRACHONĒN : ECCLĒE : ARCHIEP
ISCOPO : ET : FRĒ : FERRARIO : EPISCOPO : BARCHINONE :
/CUM : ALIIS :
/COEPISCOPIS : UE : ASSISTENTIB9 : ILLUSTRISIMIS :
/REGIB9 : P :

ARAGONŪ : ET : IACOBO : MAIORICARŪ : CŪ SUIS CŌSORTIB9

(Crux) Hic req(u)iescit corp(us) b(ea)te Eulalie, virgi(n)is et m(arti)ris Ch(rist)i, civis Barch(ino)n(a), q(ui) passa e(st) s(u)b Dacia(n)o p(re)side Ille idus febr(uar)ii an(n)o d(omi)ni CCLXXXVII, q(uo)d s(an)c(tu)s / Felix et parentes eius sepe- lie/runt in basilica Beate M(arie) de Mari et inde translatum est ad hanc sede(m) a Beato Frodoyno ep(iscop)o cu(m) cle- ro et p(o)p(u)lo / barchinone an(n)o domini DCCCLXXXVIII. / (Crux) Et i(n) hoc sepulcro reconditu(m) VI id(us) iulii anno MCCCXXXIX a Chri(st)o pat(r)ib(us) et d(omi)nis B(er)n(ard) o divi(n)a p(ro)vi(d)encia tit(ul)i s(an)c(t)e P(ri)sce p(re)sbite- ro cardinali / A(rnald)o s(an)c(t)e terrachonen(sis) eccles(i) e archiep(iscop)o et fr(atr)e Ferrario, episcopo barchinone, cum aliis coepiscopis ve(nerabilibus), assistentib(us) illustri- simis regib(us) P(etrus) aragonu(m) et Iacobo maioricarum(m) cu(m) suis co(n)sortib(us).

l. 1: Flórez 1775: civis; Flórez 1775: praeside;

l. 2: Flórez 1775: ejus

l. 4: Flórez 1775: VI; Flórez 1775: Juli; Flórez 1775: provi- dentia; Flórez 1775: Presbytero

l. 7: Flórez 1777: vel; Flórez 1775: Petro; Flórez 1775: Ja- cobo; Flórez 1775: Majoricarum.

Aquí reposa el cuerpo de santa Eulalia, virgen y mártir de Cristo, ciudadana de Barcelona, que sufrió bajo el prefecto Daciano el segundo día de los idus de febrero del año del Señor 287, el cual cuerpo santo Feliu y sus padres enterra- ron en la basílica de Santa María del Mar y de allí fue trasla- dado a esta sede por el beato obispo Frodoyno con el clero y el pueblo de Barcelona el año del Señor 878. Y en este sepulcro fue depositado de nuevo el sexto día de los idus de julio del 1339 en Cristo por los padres y señores Bernat, presbítero cardenal del título de santa Prisca; Arnau, arzo- bispo de la santa iglesia de Tarragona, y fray Ferrer, obispo de Barcelona, junto con otros venerables obispos, estando presentes los ilustrísimos reyes Pedro de Aragón y Jaume de Mallorca con sus consortes.

BIBLIOGRAFÍA

- Alturo i Perucho, Jesús. 1991. «Escritura visigótica y escritura carolina en el contexto cultural de la Cataluña del siglo IX». *Memoria eccle- siae*, 2: 33-44.
- Alturo i Perucho, Jesús y Mundó Marcet, Anscari. 1990. «La escritura de transición de la visigótica a la carolina en la Cataluña del siglo IX». En *Actas del VII coloquio del comité internacional de paleogra- fía latina*, 131-138. Madrid: Joyas Bibliográficas.
- Balaguer, Anna M. 1999. *Història de la moneda dels comtats cata- lans*, Barcelona: Societat Catalana d'Estudis Numismàtics, Institut d'Estudis Catalans.
- Bassegoda i Nonell, Joan. 1984. «El sepulcro de Santa Eulalia de Bar- celona. Estudio histórico y técnico de su restauración». *Academia: Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 58: 123-158.
- Beltrán de Heredia Bercero, Julia. 2011. «Santa María del Mar: un enclave cultural de la Antigüedad Tardía en el "suburbium" de "Bar- cino"». *Quarhis: Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona*, 7: 102-143.
- Beltrán de Heredia Bercero, Julia. 2020. «Spolia y reutilización. Ele- mentos de la antigüedad clásica y tardía en la Catedral de Barce- lona». En *La Basílica de la Santa Creu i Santa Eulalia: la catedral abans de la catedral*, edición de Julia Beltrán de Heredia Bercero, 37-41. Studia Historica Tarraconensia. Barcelona: Ateneu Univer- sitari Sant Pacià.
- Beltrán de Heredia Bercero, Julia. 2021. «Culto a los obispos, reliquias y privilegios funerarios en la Barcino tardoantigua». En *Bisbes, màrtirs, menestrals i comerciants a la basílica dels sants màrtirs Just i Pastor*, edición de Julia Beltrán de Heredia Bercero, 53-84. Barcelona: Ateneu Universitari Sant Pacià.
- Bracons i Clapés, Josep. 1993. «Lupo di Francesco, mestre pisà, autor del sepulcre de Santa Eulàlia». *D'Art: Revista del Departament d'Història de l'Arte*, 19: 43-52.
- Crusafont i Sabater, Miquel. *Numismática de la Corona Catalano-Ara- gonesa medieval (782-1516)*. Madrid: Vico.
- Elías de Molins, Antoni. 1888. *Catálogo del Museo provincial de anti- güedades de Barcelona*. Barcelona: Comisión provincial de monu- mentos históricos y artísticos.
- Fàbrega Grau, Angel. 1958. *Santa Eulalia de Barcelona. Revisión de un problema histórico*. Roma: Publicaciones del Instituto español de estudios eclesiásticos, sección monografías, 4.
- Fernández Catón, José María. 2004. «El culto de las reliquias: fuente e historia». *Memoria ecclesiae*, 25: 11-78.
- Flórez, Enrique. 1775. *España Sagrada: Tomo XXIX*. Madrid.
- García de la Borbolla García de Paredes, Ángeles. 2014. «Reliquias y relicarios: una aproximación al estudio del culto a los santos en la Navarra Medieval». *Hispania Sacra*, 76: 89-118. <https://doi.org/10.3989/hs.2014.086>
- García Lobo, Vicente y Encarnación Martín López. 1995. *De epigrafía medieval. Introducción y Álbum*, León: Universidad de León.
- García Morilla, Alejandro. 2020. «La confección de epígrafes en la Edad Media. Las minutas». *Edad Media: revista de historia*, 21: 291-317. <https://doi.org/10.24197/em.21.2020.291-317>
- Garí, Blanca. 2010. «La política de lo sagrado en la Barcelona medieval. De la *inventio Sanctae Eulaliae* a las leyendas mercedarias». *Imago temporis. Medium Aevum*, 4: 475-490.
- Granero Villa, Xènia. 2019. «Trabajos en altura: las claves de bóveda como objeto de estudio». En *Una mirada enlaira... Sostres, tegi- nats i voltes: construcció, història i conservació*, coordinado por Pilar Giráldez y Màrius Vendrell, 53-72. Barcelona: Patrimoni 2.0 Edicions.
- Guasch Ferrer, Montserrat. 2002. «Renovación de los monumentos sepulcrales de santos de la Corona de Aragón en el siglo XIV». *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 20, 1-2: 81-92.
- Martín López, Encarnación. 1997. «Epigrafía cisterciense: Las inscrip- ciones del monasterio de San Andrés de Arroyo». *Cistercium: Re- vista cisterciense*, 208: 489-508.
- Martín López, Encarnación y Vicente García Lobo. 2009. «La epigrafía medieval en España. Por una tipología de las inscripciones». En *VIII Jornadas Científicas sobre documentación de la Hispania alto- medieval*, 185-213. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Molas Ribalta, Pere, comp. 2000. *Crónica del Rey de Aragón D. Pedro IV el Ceremonioso, ó del Punyaleit*. Barcelona: Imprenta de Alberto Frexas.
- Peloux, Fernand. 2021. «Un témoin ancien de la première translation d'Eulalie parmi les fragments de Vic (Abeu, fragm. X, 30, bhl 2697). Note sur le dossier hagiographique de la sainte patronne de Barce- lone». *Miscel·lània Litúrgica Catalana*, 29: 187-222.
- Santiago Fernández, Javier de. 2003. *La epigrafía latina medieval en los condados catalanes (815-circ. 1150)*. Madrid: Castellum.
- Santiago Fernández, Javier de. 2012. «Publicidad, escritura expuesta e iglesia en los condados catalanes (ss. IX-XII)». *Cuadernos de inves- tigación histórica*, 29: 133-158.
- Santiago Fernández, Javier de. 2020. «Método y fuentes en los estu- dios epigráficos». En *El patrimonio bibliográfico y documental. Diferentes metodologías de investigación, idénticos objetivos*, edi- tado por Antonio Carpallo Bautista y María Olivera Zaldúa, 13-42. Madrid: Fragua.
- Santiago Fernández, Javier de. 2021. «Celebración litúrgica, rito y doc- trina en la epigrafía medieval hispana». En *La comunicación social en la Europa Medieval*, edición de María Encarnación Martín Ló- pez y José María de Francisco Olmos, 337-364. Madrid: Dykinson.

- Travesset i Queraltó, Magí. 2005. «La realitat històrica de la màrtir Eulàlia a la Barcelona del segle IV. Resultats de les excavacions arqueològiques de la necròpolis paleocristiana de Santa Maria del Mar». *Finestrelles*, 13: 73-112.
- Vielliard, Jeanne. 1936. «Pèlerins d'Espagne à la fin du moyen âge». *Analecta sacra tarraconensia: Revista de ciències historicoeclesiàstiques*, 12: 265-300.

